

Los inútiles

Federico Fellini. Italia. 1953. 90 min. ByN. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *I Vitelloni*.

Título español: *Los inútiles*.

Nacionalidad: Italia. **Año de producción:** 1953.

Dirección: Federico Fellini.

Guión: Federico Fellini, Tullio Pinelli, Ennio Flaiano.

Producción: Peg Film.

Productor: Jacques Bar, Mario De Vecchi, Lorenzo Pegoraro.

Fotografía: Otello Martelli.

Montaje: Rolando Benedetti.

Ayte. de dirección: Moraldo Rossi, Max de Vaucorbeil.

Música: Nino Rota.

Vestuario: Margherita Marinari.

Maquillaje: Michele Bomarzi.

Decorados: Luigi Giacosi.

Intérpretes: Franco Fabrizi, Franco Interlenghi, Alberto Sordi, Leopoldo Trieste, Leonora Ruffo, Lida Baarova.

Duración: 90 min. **Versión:** v.o.s.e. ByN.

SINOPSIS

En una pequeña localidad costera italiana del Adriático, donde todo el mundo es amable y cortés, sus habitantes se afanan en el trabajo. Pero hay cinco jóvenes que rompen la armonía de la comunidad. Ninguno ha trabajado nunca, y ninguno se avergüenza de ello.

COMENTARIO

Estupenda película de un Federico Fellini en los comienzos de su carrera, un tanto autobiográfica, en la que nos muestra la vida de unos jóvenes ociosos que parecen divertirse, pero que en el fondo están hastiados y aburridos. El guión define muy bien a los cinco jóvenes: Fausto es mujeriego y mentiroso y es el líder del grupo, Alberto es tímido y acomplejado, Leopoldo es un soñador que escribe poesías, Ricardo tiene una buena voz y canta en las fiestas y celebraciones y Moraldo es un joven poco hablador y es el más reflexivo de todos. Por otro lado, Fellini nos presenta un grupo de personajes variados y pintorescos: el padre viudo, las amigas crínicas y descaradas, el comerciante, la hermana pequeña, la madre viuda, el playboy, el carnaval, las calles desiertas, el silencio sonoro del viento y todo envuelto en la preciosa banda sonora del gran Nino Rota en la que escuchamos la canción popular "Lo Cerco La Titina", por lo que puede considerarse un retrato de una Italia en fase de recuperación económica donde se aprecian secuelas de la guerra, paro, pobreza y retraso cultural y el film se cierra con un final estéticamente antológico a base de *travellings*. La película tiene pocos diálogos pues el director se apoya en gestos y miradas. Un Fellini menos artificioso y barroco que el de su época posterior.





Rodada en Viterbo, Roma y Florencia, ganó el León de Oro en el Festival de Cine de Venecia y el Premio al mejor actor para Alberto Sordi. Puede considerarse un antecedente de la obra maestra del español Juan Antonio Bardem "Calle Mayor" rodada tres años más tarde.

Alberto Sordi, guionista, actor y director de cine muy famoso en Italia comenzó trabajando como extra, doblador, actor de revista y radio y alcanzó la fama al actuar en las películas de Federico Fellini "El jeque blanco", en 1952 y "Los inútiles", en 1953. Llegó a actuar entre ocho y diez películas al año con interpretaciones memorables como en "La luna y tú", de Dino Risi, en 1958; "La gran guerra", de Mario Monicelli, en 1959; "Todos a casa", de Luigi Comencini, en 1960 o "Una vida difícil", de Dino Risi, en 1961. Dirigió diecinueve películas entre otras "Un italiano en América", obra maestra de 1967, o "Nestore l'ultima corsa", en 1999, en la que el propio Sordi interpretó el papel de un cochero que no quiere llevar su caballo al matadero. Esta película causó sensación en Italia por las durísimas imágenes del matadero impropias del carácter humorístico de su director. Nunca se casó y vivió siempre en su casa junto a sus hermanas y su vida privada fue llevada con suma discreción. Franco Interlenghi fue un actor popular en Italia, debutó en el cine a los 14 años de edad en la obra maestra de Vittorio De Sica "El limpiabotas", casado con la bella actriz Antonella Lualdi actuó en películas muy

importantes como "Proceso a la ciudad", de Luigi Zampa, "La provincia", de Mario Soldati, "I vinti", de Michelangelo Antonioni, "La condesa descalza", de Joseph L. Mankiewicz, "Adiós a las armas", de King Vidor y "Viva Italia", de Roberto Rosellini.

Mario Delgado Barrio para nosolocine.net
<http://www.nosolocine.net/critica-de-la-pelicula-los-inutiles-1951-de-fellini-por-mario-delgado-barrio/>

El mote de «vitelloni» (terneros grandes) se aplica en las provincias italianas a los muchachones desocupados que no son bastante ricos como para pasar por gente bien ni bastante pobres como para degenerar en vagabundos. La ausencia de problemas en sus vidas parasitarias les mantiene en perpetua adolescencia mental y se pasan el tiempo en busca de amores, sin compromiso, de diversiones que no cuesten nada. Estas existencias estériles —estos hombres que no son de ayer ni de mañana, sino de nunca, como decía Antonio Machado— eran materia rebelde para un argumento de cine, que exige ante todo drama, conflicto, choque de ideas, de sentimientos, de personalidades. La forma como Fellini, en colaboración con Tumo Pinelli y Enno Flaiano, ha dramatizado la abulia y el estancamiento vital de los «vitelloni» es un prodigio de fineza y comprensión. La película carece de una trama propiamente dicha; se apoya en un conjunto de retratos psicológicos, de anécdotas levemente apuntadas, para transmitir su verdadero

impacto dramático, el cual reside menos en la crónica menuda de pequeñas abyecciones que en su efecto acumulativo, menos en la peripecia insignificante de sus personajes —un casamiento obligado, un empleo perdido, una fuga del hogar, una tardía paliza paterna— que en la falta de destino de cada uno de ellos. Las imágenes memorables del film son las que muestran a los cinco o seis inútiles, con las manos en los bolsillos, hablando apenas, caminando al azar por las calles del pueblo indiferente. El relato es deliberadamente elíptico; las escenas, rápidamente esbozadas, se disuelven a menudo en el vacío, como esos caminos del desierto que no llevan a ninguna parte. La cámara adopta siempre el punto de vista subjetivo de alguno de los personajes, y las imágenes suelen lucir una calidad vaga e imprecisa, como de algo visto en sueños. La actitud de Fellini es siempre la de un testigo compasivo: su film no aspira a la controversia ni a la denuncia indignada, sino que solamente trata de ser una elegía por el tiempo que pasa sin dejar huella en los pobres «vitelloni». Quizá en la figura de Alberto, el grandote que llora junto a la «mamma», ridiculamente disfrazado de mujer, luego de la fuga de la hermana que mantenía la casa, concentra Fellini con mayor potencia su melancolía y su amargura.

El elenco de jóvenes actores y actrices no es muy distinguido, pero permite apreciar una notable labor de Alberto Sordi, que acaba de ser justamente premiado por los críticos italianos. Mucho más importantes son la fotografía, de Martelle, Trasati y Carlini, y la música de Nino Rota, que crean con el adecuado clima de gris monotonía, este drama del hastío y la mediocridad.

Hugo Rocha. *Critica de 1954*
<https://www.revistafilm.com/los-inutiles-1954-por-hugo-rocha/>
Publicado en el diario El País



Junta de Andalucía

Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico

AGENCIA ANDALUZA DE INSTITUCIONES CULTURALES

www.filmotecadeandalucia.es

informacion.filmoteca.ccul@juntadeandalucia.es
Medina y Corella, 5. 14003 Córdoba
Tel. 957 002 225